

endeble; piés de altura regular, provistos de espolones; alas cortas y redondeadas; cola de mediana longitud, compuesta de diez y seis rectrices que afectan la forma de tejadillo; mejillas desnudas y plumaje de aspecto agradable.

EL EUPLOCOMO DE VEILLOT — EUPLOCOMUS (GALLOPHASIS) VEILLOTII

CARACTÉRES.—Esta especie (fig. 137) se distingue por las plumas de color rojo de fuego que adornan una gran parte del lomo, y por el gran tamaño de la carnosidad que cubre casi toda la cabeza, corriéndose por los oídos y la frente hasta debajo de la barba. El occipucio está ornado de un bonito moño de plumas rectas, que en su extremidad forman barbas muy delicadas. El color dominante en el ave es un violeta oscuro, que parece negro. La cola es mas pequeña que la del gallo doméstico, y sus plumas centrales de un blanco de nieve, siendo las otras de un verde matizado de púrpura. El ojo es pardo y el pico de color de cuerno oscuro.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Habita en Sumatra y en otras localidades adyacentes.

EL EUPLOCOMO KIRRIK — EUPLOCOMUS (GALLOPHASIS) MELANOTUS

CARACTERES.—El *kirrik* de los indios es un ave de las mas graciosas á pesar de sus colores poco brillantes. El macho tiene todas las plumas del lomo de color negro brillante, las de la parte anterior del cuello y del pecho blanquizas: las del vientre y las cobijas del ala de un pardo negro. El ojo es pardo; el pico amarillo de cuerno pálido; la porción desnuda de las mejillas de un rojo vivo; las patas de un gris de cuerno. El ave mide 0^m,60 de largo por 0^m,72 de punta á punta de ala; esta tiene 0^m,22 y la cola 0^m,26. La hembra es mas pequeña, y su plumaje de un color pardo de tierra opaco: cada pluma, de un gris claro á lo largo del tallo, se termina por un filete de igual color, pero mas ancho y de un tinte mas pálido en la cara inferior del cuerpo y en las alas. De aquí resulta que estas partes parecen moteadas y el resto del plumaje rayado. Las plumas de la garganta son de un gris claro uniforme; las rectrices medias de un pardo de tierra, manchadas de gris claro; las laterales de un gris negro con visos verdosos.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El área de dispersion del *kirrik* es la parte oriental del Himalaya.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Sabemos muy poco sobre el género de vida de esta especie; pero Mountaineer ha descrito otra muy afine, el *kelitsch* de los indios (*Euplocomus albocristatus*), que no difiere mucho del *kirrik* en cuanto á sus usos y costumbres, por lo menos en cautividad.

«El euplocomo de moño blanco, ó *kelitsch* de los indios, dice el citado autor, es muy comun en la zona inferior de las montañas: su área de dispersion comienza en la falda de las primeras colinas, y se extiende hasta la altitud de mas de 2,000 metros sobre el nivel del mar, encontrándose tambien algunos individuos mas arriba. Esta ave parece huir menos aun del hombre que todos los demás fasiánidos, pues se acerca mas á sus moradas. Se la ve con tanta frecuencia cerca de los pueblos y de los caminos que se inclina uno á considerarla como la mas comun de todas las gallináceas salvajes, aunque en tales sitios aparezca en mucho mayor número el lofóforo. En la region inferior de las montañas, el *kelitsch* habita todos los bosques, pero con preferencia las espesuras y los barrancos donde los hay. Hacia el interior se le ve tambien en los juncales aislados, y sobre todo en parajes donde hubo cultivo en otro tiempo y que están abandonados ahora.

Es raro en las grandes selvas, y casi parece tener necesidad de vivir cerca del hombre.

»El euplocomo de moño blanco no es un ave muy sociable: encuéntrase á menudo tres ó cuatro de estas aves juntas, y á veces hasta diez; pero cada una de ellas obra á su antojo, sin cuidarse de las otras. Cuando se asustan huyen corriendo; solo en el caso de sorprenderlas bruscamente, ó si un perro les sigue la pista emprenden su vuelo; no siendo asi, tratan de evitar el peligro ocultándose en un espeso matorral. No es tímida esta ave; en las localidades donde no se la caza continuamente, muéstrase tan atrevida como pudiera desearlo el cazador. Si la espantan, vuela solo hasta el árbol mas próximo; cuando se ha ocultado anela ó se remontarse, recorre una corta distancia rasando el suelo y vuelve á posarse en tierra. Su voz se reduce á un cacareo algo agudo, ó bien pia de una manera particular; se oye su voz á todas horas del día, y particularmente cuando vuela ó se posa. Si la inquieta algun gato ú otro cualquier carnívoro de pequeña talla, cacarea de una manera prolongada y fuerte.

»Pendenciero en el mas alto grado, el *kelitsch* está siempre en lucha con sus semejantes: yo tiré cierto día á un macho, que cayó á tierra mortalmente herido; y mientras luchaba con las últimas convulsiones de la agonía, salió otro de la espesura, y en mi presencia le acometió furioso. En el período del celo, los machos producen con sus alas á menudo un ruido particular, semejante al que se haria cortando el aire con una varilla: parece que de este modo tratan de atraer á las hembras ó provocar á un rival á la lucha.

»La hembra pone de nueve á catorce huevos, semejantes en todo á los de la gallina doméstica. Los pollos nacen á fines de mayo.

»Esta ave se alimenta de raíces, granos, bayas, hojas é insectos.

CAUTIVIDAD.—»Difícilmente se acostumbran á ella los individuos viejos, y los jóvenes se someten sin trabajo á un nuevo régimen.» Nuestras observaciones no convienen con este aserto de Mountaineer. No sería imposible que una prolongada cautividad facilitase la cria de los euplocomos: en los jardines zoológicos se hacen cubrir los huevos por gallinas, y los pollos nacen á los veinticinco días, rara vez á los veintiseis. Son unas avecillas graciosas, vivaces y ágiles, cuyos movimientos se parecen bastante á los del pollo de la gallina doméstica, si bien son mas salvajes y tímidos. A las tres semanas comienzan á revolotear, y desde aquel momento pasan la noche sobre una rama ó cualquier objeto elevado: á los dos meses alcanzan casi su talla definitiva.

A principios de octubre, ó acaso á mediados de setiembre, si el año es favorable, comienzan á mudar, y en noviembre tienen ya todo su plumaje. Si se les cuida mucho, pierden su innata timidez, y cuando se les deja correr por el corral con los demás volátiles, no tardan en apropiarse sus movimientos. Yo he visto varios individuos completamente libres en Bélgica en casa de mi amigo Cornely, y estoy completamente convencido de que se podrian criar estas magnificas aves en los corrales, tan bien como las gallinas. Creo, no obstante, que sería mejor dejarlas en el bosque: tienen todas las buenas cualidades de los faisanes, pero son muy superiores á ellos en ligereza, prudencia y fecundidad, y me parecen asimismo menos sensibles á las variaciones de temperatura. El color de su plumaje se armoniza perfectamente con los tintes que dominan en nuestros bosques; y gracias al cariño que la hembra profesa á sus hijuelos, no es necesaria, en los mas de los casos, la cria artificial. Estas aves merecen seguramente que se practique el ensayo, tanto mas fácil en la actualidad, cuanto que el precio de los volátiles es bastante arreglado.

Debo añadir que todas las especies reconocidas se aparean con las mas afines, como el nictemero plateado, produciendo mestizos fecundos. No cabe duda que una ú otra de las llamadas especies no es otra cosa sino una forma mestiza.

LOS NICTEMEROS — NYCTHEMERUS

CARACTÉRES.—Los nictemeros, que forman un subgénero de los euplocomos, se diferencian de estos por su moño largo, de barbas descompuestas, que cae hácia atrás; por su cola larga, cónica, muy escalonada, compuesta de dos planos que se inclinan en forma de ángulo abierto: las alas no pasan del nacimiento de la cola.

EL NICTEMERO PLATEADO — NYCTHEMERUS ARGENTATUS

CARACTÉRES.—En mi concepto no hay fasiánido que aventaje en belleza al *faisan plateado* de la mayor parte de los autores, ó *nictemero plateado* segun los métodos actuales (fig. 139). Sus colores, al parecer inconexos, contribuyen á que su plumaje sea mas espléndido: tiene el moño de un negro brillante; la nuca y la parte superior blancas; el lomo de este color surcado de líneas negras, estrechas y dispuestas en forma de S S; el vientre y el pecho ofrecen un tinte negro con visos azules; las rémiges blancas, con un estrecho filete negro, y rayas del mismo tinte trasversales y paralelas; las rectrices, igualmente blancas, están rayadas de negro, tanto mas marcadamente cuanto mas externas son; las mejillas desnudas, de color rojo escarlata; el ojo pardo claro; el pico blanco azulado; las patas de un rojo laca ó rojo coral. Esta ave mide 1^m,10 de largo; las alas tienen 0^m,36 y la cola 0^m,67 de longitud; la hembra, mas pequeña, tiene el plumaje de color pardo rojo, moteado de gris; las mejillas y la barba son blanquizas, lo mismo que el vientre y la parte inferior del pecho, que presentan manchas pardo rojas y rayas trasversales negras; las rémiges primarias son negruzcas; las secundarias del mismo color que las plumas del lomo; las rectrices externas presentan líneas onduladas negras.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—No sabemos en qué época fueron introducidas en Europa las primeras aves de esta especie, si bien puede admitirse que no sería antes del siglo XVI, pues los autores de aquella época, y particularmente Gessner, no hacen mencion del nictemero.

La patria de esta ave es el mediodía de la China; hácia el norte se halla hasta Fokin y Tschekiang; actualmente habita en pocas regiones, pero en cambio se la ve domesticada con frecuencia en toda la China y en el Japon.

En Europa prospera muy bien, si se tiene algun cuidado, lo mismo en libertad que en los corrales ó en las pajareras grandes. Todavía no se ha conseguido aclimatarla en nuestros bosques, por una razon muy sencilla: como su lomo es tan blanco, el macho está mas en evidencia, y por consiguiente mas expuesto que ninguna otra ave de su tamaño á la persecucion de los cazadores furtivos y de los animales carnívoros, sin contar otro inconveniente que procede del animal mismo. De todos los faisanes, este es el mas pendenciero: dos machos que habiten el mismo distrito están en continua lucha; y además el nictemero plateado procura que se reconozca su superioridad por los demás animales; pelea con los gallos domésticos; persigue á las otras gallináceas salvajes, y principalmente al gallo faisán. Como este último ofrece mas ventajas, se prefiere atender á su cria.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—El nictemero plateado es menos ágil que todos los demás fasiánidos, tanto que se inclinaria uno á calificarle de ave perezosa. No se de-

cide á volar sino en caso de necesidad absoluta, y cuando lo hace es para ir á posarse á corta distancia. Sus alas parecen demasiado débiles para sostener el peso del cuerpo; pero en cambio corre muy bien. Carece de la viveza y la petulancia del faisán dorado; es menos ligero tal vez que el faisán comun; pero los aventaja á los dos por sus movimientos sostenidos.

Su voz varía segun las estaciones: en la primavera, cuando está en celo, produce con mas frecuencia un silbido muy prolongado y un cacareo sordo, que se puede expresar por *radara doukdoukdouk*. El nictemero plateado se muestra mas indiferente aun con su compañera que todos sus congéneres: en el momento de entrar en celo se excita mucho, es muy pendenciero, y llega hasta el punto de acometer al hombre, dándole picotazos y espolonazos; mas no hace aprecio alguno de las hembras. Levanta el moño para manifestar su amor; rara vez agita la cabeza; entreabre las alas y extiende la cola.

La hembra pone de diez á diez y ocho huevos, de color amarillo rojo uniforme, ó manchados de puntitos parduscos, sobre fondo blanco amarillento. Los cubre con mucho afán; al cabo de veinticinco días nacen los pollos, que son vivaces, ágiles, y están cubiertos de un plumon muy agradable á la vista. Crecen rápidamente, y no tardan en volar, ó por lo menos revolotear; á los dos años alcanzan su talla definitiva, y revisten el mismo plumaje de los padres. En su primera edad prefieren insectos, como todas las gallináceas; mas tarde comen principalmente hojas y las partes verdes de las plantas, y por último sustancias mas duras, como son los granos: les gusta mucho la col, la lechuga y las frutas.

La carne es tan delicada como la de los demás fasiánidos; pero solo mientras se deje á estas aves un gran espacio para que puedan correr.

LOS FAISANES — PHASIANUS

CARACTERES.—Los faisanes propiamente dichos se distinguen por los siguientes caracteres: cola sobrepuesta, larga, de plumas medias seis ú ocho veces mas largas que las externas, con cobijas superiores prolongadas, redondeadas ó sin barbas; las plumas de la region auricular se prolongan formando como un pequeño cuerno á cada lado de la cabeza. En cuanto á los demás caracteres, los faisanes propiamente dichos se asemejan á los euplocomos, y principalmente á los nictemeros. El macho tiene colores vivos, muchas veces brillantes y espléndidos: el plumaje de la hembra es mas oscuro; su fondo es de un tinte de tierra con manchas, ondulado y rayado de oscuro.

EL FAISAN COMUN — PHASIANUS COLCHICUS

CARACTERES.—El plumaje del faisán comun es tan abigarrado, que desespere de poder describirle con exactitud. Tiene las plumas de la cabeza y de la parte superior del cuello verdes, con un viso azul metálico magnífico; las inferiores de esta última parte, del pecho, del vientre y de los costados, de un pardo castaño, con matices purpúreos y orilladas de negro brillante; las del manto tienen sobre sus barbas externas manchas blancas semi-circulares; las largas plumas de la rabadilla están descompuestas, de un rojo cobrizo oscuro, con visos púrpura; las rémiges están rayadas de pardo y amarillo rojo; las rectrices son de un gris aceituna con rayas negras, y orilladas de pardo castaño. El ojo es de un tinte amarillo rojizo, rodeado de un círculo desnudo rojo; el pico de un amarillo pardusco claro; los tarsos rojizos ó de un gris

plomo. El faisán común alcanza 0^m,80 de largo total, y 0^m,75 de punta á punta de ala; esta mide 0^m,25 y la cola 0^m,40 (fig. 138).

La hembra, algo mas pequeña, es de un color gris de tierra con manchas y rayas negras y rojo oscuras; en el lomo es donde predomina el tinte oscuro.

EL FAISAN VENERADO — PHASIANUS VENERATUS

CARACTÉRES.—Entre las otras especies, el faisán venerado ó *faisán real*, como yo le he llamado, el *djeuki* ó *gallina sagitaria* de los chinos, es la mas digna de ser mencionada; es el mas grande de todos los faisanes; su longitud total es de 2^m,10 y la de la cola de 1^m,60. Tiene la parte superior de la cabeza de color blanco puro, lo mismo que la región auricular y un ancho collarín; los lados de la cabeza y una faja pectoral, de color negro; las plumas del manto, de la rabadilla y de la parte alta del pecho de un amarillo dorado, con filete negro; las de la cara inferior de aquel y de los costados blanquizcas, con una mancha negra en forma de corazón y orilladas de un tinte castaño; las cobijas superiores de las alas de un negro pardo con rayas claras, y orillada cada cual de pardo rojo; las rémiges son de un amarillo dorado pardo negro; las rectrices de color gris de plata, con manchas rojas orilladas de negro, dispuestas en series y rodeadas de un ancho feston amarillo dorado. El ojo es rojizo, el pico y los tarsos de un amarillo de cuerno (fig. 141).

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA DE LOS FAISANES.—El faisán común es originario de las costas del mar Caspio y del oeste de Asia; pero desde la mas remota antigüedad se fijó en Europa. En las orillas del Phase, en el país de los Colchos, fué donde encontraron esta magnífica ave los griegos que emprendieron el viaje de los Argonautas. Habiéndose la llevado á su patria, extendióse desde allí por todo el mediodía de Europa, ó mejor dicho, la diseminaron los romanos, que sabían apreciar su delicada carne, y que la introdujeron también en el mediodía de Francia y en Alemania. En Austria y Bohemia se conserva completamente en estado salvaje; en el norte de Alemania vive bajo la protección del hombre en sitios destinados á conservarla; es muy común en Hungría y en el sur de Rusia; rara en Italia, mucho mas en España, y tiende á desaparecer de Grecia.

El área de dispersion del faisán real se limita á las montañas situadas al este y norte de Pekin y á las que separan Schensi de Houan y Hupe de Setschuan.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Los faisanes huyen de los grandes bosques; prefieren las breñas, los tallares rodeados de praderas y de campos en cultivo, situados cerca del agua. En la Livadia y la Rumelia, segun dice el conde von der Muhle, el suelo, fértil en otra época, pero pantanoso hoy día, está cubierto de espesos jarales, particularmente de helechos, entre los que crecen zarzas y otras plantas trepadoras, que enlazando el todo forman una espesura tan impenetrable para el hombre como para el perro. Semejantes sitios son los predilectos para estas aves, porque pueden moverse allí á su gusto, libres de las miradas.

Evitan los bosques de coníferas, pero les agradan las espesuras de tuyas; parece que los campos de trigo no son del todo necesarios para su existencia, pero que les gustan sin embargo mucho.

Corren todo el día por el suelo, deslizándose de un matollar en otro; dan vueltas alrededor de los vallados espinosos; acércanse al linderó del bosque y emprenden una excursión á los campos inmediatos, para comer los granos que encuentran en la tierra ó los de las cosechas, segun la esta-

cion. Llegada la tarde, buscan un árbol para pasar la noche: en los desiertos donde hay bosque, como los de Grecia, eligen para dormir una genista ó cualquier otro arbusto espinoso, en el que se creen completamente seguras: cualquier objeto sospechoso las induce á ocultarse al instante.

En otro tiempo se creía que les gustaba mucho el bosque cuando se ahumaba. «Esta es una de las cosas mas importantes para dichas aves, dice el viejo Doebel; ahumando se reúne á los faisanes y se hace volver á los que se hallan lejos; al faisán le gusta el humo, como al zorro, de lo cual podemos deducir que el ave tiene muy buen olfato. Como para esta operación se observa un procedimiento particular, pero atendiendo á que es bastante dispendioso complacer á los faisanes con el humo, voy á indicar varias clases de fumigaciones.» Este autor describe diversos medios propios para ahumar, figurando en su obra una lista de sustancias las mas variadas, que se quemaban con el objeto de atraer á los faisanes. La una se reduce á un compuesto de paja de cebada y avena, residuos de cáñamo, de alcanfor, anís, tricomanes, madera de sauce, malta seca y estiércol de caballo; otra preparación se compone de incienso, hinojo, cominos, materiales de hormiguero, resina, pino y paja de avena; y una tercera se hacia con incienso, mirra, romero silvestre, cera virgen y residuos de cáñamo. Hasta los últimos años no se ha renunciado al uso de las fumigaciones: Dietrich de Winkell habla todavía de ellas como indispensables; dice que no ha tenido ocasión de practicarlas él mismo; pero los mas acreditados criadores de faisanes le aseguraron unánimemente que no se podia prescindir de ellas.

Los faisanes no están muy bien dotados, el macho anda con paso arrogante y majestuoso, cual si quisiese ostentar su belleza; por este concepto, no es comparable con el gallo doméstico. En cuanto á los movimientos de estas aves, me limitaré á repetir lo que ya he dicho antes: andan muy bien, pero vuelan mal.

Los sentidos parecen estar desarrollados en ellos con bastante igualdad; pero su inteligencia es mediana, pues no todos saben tomar el mejor partido en un momento dado. Entre sus cualidades principales figuran en primer término su amor á la libertad, lo cual explica ciertos hechos particulares que se observan en la especie. Cuando el faisán encuentra una localidad que le conviene, se fija en ella; pero agrádale emprender continuas excursiones por los alrededores; y persuadido de su debilidad, y de lo imposible que le es defenderse contra otros animales mas poderosos, ocúltase cuanto le es posible, procurando evitar las miradas hasta de la persona que le cuida, no debiendo atribuirse esto á ingratitude, como cree Winkell, sino mas bien á miedo ó estupidez. El faisán no se domestica nunca completamente, porque no sabe distinguir entre su amo y la persona desconocida, siendo cada cual á sus ojos un enemigo de quien huye. Es sedentario porque no sabe encontrar en cierta extension de país los parajes que le convienen; y teme constantemente porque no tiene la suficiente inteligencia para ocultarse cuando amenaza un peligro. «Difícilmente se hallará un animal salvaje, dice Winkell con razon, al que se pueda acorralar mas pronto, impidiéndole que tome una resolución. Si un hombre ó un perro sorprenden al faisán, este parece olvidar que la naturaleza le ha dado alas para emprender su vuelo; permanece inmóvil, rasa el suelo, oculta la cabeza, ó bien corre aturdido de un lado á otro. Nada es mas peligroso para él que la presencia de una corriente; si está en la orilla, allí se queda plantado, fija la vista en el agua, dejándose mojar, hasta el punto de no serle ya posible hacer uso de sus alas, pereciendo miserablemente, víctima de su estupidez.» Winkell sorprendió á un faisán en situación semejante:

el ave, lejos de huir, metióse en el agua, y cuando sus pies no tocaron ya el fondo, dejóse llevar por la corriente, con las alas extendidas, esperando tranquila su fin; pero con el auxilio de un gancho la acercó á la orilla y la salvó. El faisán se aturde aun mas cuando le persigue un animal carnívoro, como por ejemplo, un perro; dado este caso, solo se cree seguro cuando logra ocultar en cualquier cavidad la cabeza; de modo que á ninguna otra ave podria convenir mejor la fábula del avestruz.

«Su timidez, dice Naumann, no reconoce límites: un ratón le inspira temor; una limaza arrastrándose basta para espantar á la gallina faisán, hasta el punto de hacerla abandonar sus huevos, al paso que permanece inmóvil y como muerta cuando se ve amenazada de un verdadero peligro.» Semejante estupidez es uno de los mayores obstáculos para la reproducción de estas aves.

El faisán no demuestra ningun buen sentimiento para sus semejantes, ni es por consiguiente sociable. Si se encuentran dos machos, acométese furiosos, luchando hasta con rabia; sus plumas vuelan por el aire; corre su sangre, y á menudo queda uno de ellos muerto en el sitio. Por esta razon no se pueden tener juntos dos gallos faisanes; es preciso aislarlos, ó poner tres; pues en este último caso, el tercero impide la lucha. El macho solo cuida de la hembra cuando está en celo, y de los pollos no hace caso alguno; jamás se ocupa de su compañera; considérala como un sér destinado exclusivamente á satisfacer sus instintos sexuales. Si no quieren acomodarse voluntariamente á sus deseos, las maltrata.

El amor, que se despierta en esta ave á fines de marzo, cambia sus movimientos: permanece silenciosa todo el año, produciendo cuando mas su acostumbrado cacareo *kuckkuckuk, kuckkuckuk* cuando se aparta de algun árbol; pero apenas se encela, canta de la manera mas armoniosa; su grito se asemeja bastante al *kickerckih* del gallo, solo que es mas corto y ronco, y poco agradable al oído. No deben creerlo así las gallinas faisanes, pues acuden al momento cuando le perciben; al verlas el macho, enderézase con arrogancia, levanta la cola, agita las alas, y hace, en fin, cuanto puede y cree ser agradable á sus compañeras. Si hay una hembra á su lado, entrebre las alas, encoge el cuello, aplánase en tierra, y procura dar algunos saltos, cual si quisiera danzar, mas no puede conseguirlo. De repente se precipita furioso sobre la hembra, y si esta no cede inmediatamente á sus deseos, golpéala con el pico y las patas. Despues del apareamiento grita una vez mas y se aleja de su hembra. Esto sucede por la mañana, á veces repite el canto por la tarde, sobre todo cuando solo tiene á su lado un reducido número de hembras, como sucede en los jardines zoológicos, donde se encierra un gallo con tres ó cuatro gallinas.

Todo faisán macho se aparea con hembras de otras especies de su género, produciendo mestizos fecundos; los que resultan de su union con el faisán abigarrado (*Phasianus versicolor*) se distinguen por su belleza verdaderamente maravillosa.

Fecundada la gallina faisán, dirígese á buscar un paraje bien tranquilo con objeto de anidar, eligiendo al efecto un espeso jaral, las altas y compactas yerbas, algun campo de cereales ó una genista; allí practica una ligera depression, en la que reúne algunas pajas, y hecho esto pone de ocho á doce huevos. Si se los quitan deposita otros; pero rara vez mas de diez y seis ó diez y ocho. Son mas pequeños y redondeados que los de la gallina doméstica, y su tinte dominante, verde amarillento uniforme. Depositado el último huevo, comienza la hembra á cubrir, y lo hace con admirable celo; ha de estar muy cerca un enemigo peligroso para que se decida á levantar del nido, y cuando huye corre en

vez de volar; antes de abandonar su cria, la cubre con algunas hojas ó rastrojos.

Los pollos nacen á los veinticinco ó veintiseis días: su



Fig. 141.—EL FAISAN VENERADO

madre los conserva debajo de sí hasta que los considera completamente secos; en seguida los conduce á buscar su alimento. Si el tiempo es favorable, pueden ya revolotear al cabo de doce días; cuando alcanzan el tamaño de una calandria, van á posarse por la tarde en los árboles con su madre. Esta procura protegerlos contra todo peligro; por ellos expone su vida; pero raras veces consigue criarlos á todos,